

Tema 13. El Espíritu de Verdad

Unidad: "Yo soy la Vid verdadera"

I. Base bíblica

Zacarías 3:1-5

Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle. ²Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio? ³Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel. ⁴Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala. ⁵Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie.

II. Texto de desarrollo

Juan 15:26-27

Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. ²⁷ Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

III. Introducción

El Señor, en este escenario, y después de haber explicado, tan apropiadamente el deseo del corazón de Dios para que sus discípulos lleven mucho fruto, les anticipa que el mundo no va a apreciar esa fructificación en su carácter, en su conducta y en su relación social con sus semejantes y con Dios; por el contrario, les revela que el mundo es antagónico a Dios y a su pueblo y lo que van a recibir como salario de sus buenas acciones y de la fructificación espiritual es el odio de los humanos, como estaba ocurriendo en el transcurso del ministerio más fructífero que ha habido en la historia del universo y en la tierra, el oficio sacerdotal de Dios, el Hijo encarnado, como la cabeza del sacerdocio, según el orden de Melquisedec. Inmediatamente después de anticiparles esa ácida reacción del mundo, les explica, de manera muy sabia, que Él tendrá que abandonar el mundo, y asumir la posición de juez del Universo, y, sobre todo, de la tierra, a la Diestra del Padre.

Esta realidad, de alguna manera, pudo haber desconcertado a los discípulos por lo que, de inmediato, les anuncia la venida de un Consolador que, aunque ya conocían la vida del Espíritu, en alguna medida, los discípulos, a partir del descenso oficial en el Aposento alto, sería una experiencia parecida a estar con Él, con la diferencia que el Espíritu Santo sería invisible, y los convertiría en templos para trabajar en ellos, con ellos y por ellos en la gran obra del establecimiento del Reino, en la Tierra.

La misión del Espíritu Santo en el macro proyecto sería levantar una comunidad de nacidos de nuevo, de toda lengua, tribu, pueblo y nación, que también sería llamada la iglesia, la esposa del Cordero, un ejército implacable contra las fuerzas de las tinieblas, y un sacerdocio santo que ofrecería sacrificios de labios, todo esto basado en el Cordero que sería sacrificado en un corto tiempo en la cruz del Calvario, pero además de esa gran obra, comandaría la destrucción del gran proyecto del reino de las tinieblas, combatiendo con armas de luz, a través del nuevo ejército, no sólo contra carne y sangre, sino contra potestades, principados, en las regiones celestes.

Efesios 6:12 (Torres Amat)

Porque no es nuestra pelea solamente contra hombres de carne y sangre, sino contra los príncipes y potestades, contra los adalides de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus malignos esparcidos en los aires.

Isaías 14:6-8

el que hería a los pueblos con furor, con llaga permanente, el que se enseñoreaba de las naciones con ira, y las perseguía con crueldad. ⁷ Toda la tierra está en reposo y en paz; se cantaron alabanzas. ⁸ Aun los cipreses se regocijaron a causa de ti, y los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú pereciste, no ha subido cortador contra nosotros.

1ª Juan 2:1

Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

A) Conducir a la Verdad

La misión del Espíritu Santo estaría fundamentada especialmente en la naturaleza misma de la esencia de Dios, la verdad y, de la misma manera, que el Dios Hijo encarnado, en su ministerio, no hablaría de sí mismo, es decir, que todo aquello que venía a revelar, a enseñar y a operar no procedería Él o de su propia iniciativa, sino aquello que habría de oír, o lo que le fuere dado para comunicar.

El Espíritu Santo tendría la función protagónica de abrir progresivamente el conocimiento escatológico o, mejor dicho, las cosas que se sucederían en el futuro, a corto, mediano y largo plazo, Él revelaría a los escritores epistolares la construcción, desde los cimientos, hasta los acabados, de aquel Reino que habría de venir, y que, desde ese escenario, se lograba ver como se ven las montañas en el horizonte, sin mayores detalles, y aún se lograba ver la misma eternidad, sin saber cómo llegar a ella, porque el Espíritu haría ese vigoroso trabajo, que aún está en curso en nuestros días.

El Señor reconocía que tenía mucho que enseñar a sus discípulos, pero que debido a la edad espiritual de ellos no lo podrían soportar, pero el Espíritu Santo trabajaría en el desarrollo de la comprensión de las profundidades espirituales en los discípulos para que después, pudieran entender lo que no entendían en aquel momento.

El Espíritu Santo traía la misión bien focalizada, en revelar la Verdad al mundo.

Juan 16:13-14

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. ¹⁴ El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

B) Abogado

La palabra *paracletus*, en la literatura antigua griega significaba un abogado que acude a la corte en representación de otro.

Al analizar el carácter jurídico del Evangelio, indudablemente, el Espíritu Santo en los creyentes cumple la función en su carácter jurídico, de la manera que un imputado o una persona que comparece a una audiencia en la corte debe hacerse representar por un profesional de las leyes que conozcan las estrategias, y tenga fe pública, a fin de comparecer en representación o defensa del imputado. El Espíritu Santo cumple esa función cuando el creyente está restringido, arrestado, o preso por delinquir en las leyes del

Reino, es el Espíritu Santo el que intercede ante el Tribunal para procurar su libertad, él es el que revela al imputado su condición pecaminosa y, a la vez, provoca arrepentimiento, y capacidad de confesar, con la verdad, su culpa, de tal modo que pueda ser libre de sus restricciones.

Otra de las funciones en el ámbito jurídico del Espíritu Santo es que instruye al creyente acerca de sus deberes y derechos en el Reino de Dios, es el maestro que forma intercesores o penalistas para que aprendan a librar a otros de las cadenas de las prisiones espirituales. Eso fue lo que el Señor Jesús anunció cuando puso de manifiesto su misión, y dijo: el Espíritu Santo está sobre mí, para libertar a los cautivos, y sacar de la cárcel a los presos. El creyente que aprende la legislación del Reino de Dios y Dios lo reviste de autoridad, lo convierte en un buen penalista que enseña a otros, estrategias legales para escapar de las prisiones del reino de las tinieblas.

Al parecer, el apóstol Pablo cuando escribió la carta a los romanos fue asesorado y dirigido por el Espíritu Santo, en esa fase de su carácter magisterial. Pablo entendió las leyes espirituales, como dice Romanos 8:2 *Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.*

Romanos 7:24

¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?

Lamentaciones 3:57-59

Te acercaste el día que te invoqué; dijiste: No temas. ⁵⁸ Abogaste, Señor, la causa de mi alma; redimiste mi vida. ⁵⁹ Tú has visto, oh Jehová, mi agravio; defiende mi causa.

Romanos 8:26-27

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ²⁷ Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Jeremías 50:33-34; 39

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Oprimidos fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá juntamente; y todos los que los tomaron cautivos los retuvieron; no los quisieron soltar. ³⁴ El redentor de ellos es el Fuerte; Jehová de los ejércitos es su nombre; de cierto abogará la causa de ellos para hacer reposar la tierra, y turbar a los moradores de Babilonia.

³⁹ Por tanto, allí morarán fieras del desierto y chacales, morarán también en ella polluelos de avestruz; nunca más será poblada ni se habitará por generaciones y generaciones.

Apocalipsis 8:8

por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

Miqueas 7:9

La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi justicia; él me sacará a luz; veré su justicia.

C) Da testimonio

El concepto teológico de esta palabra tiene su raíz en el griego “*martyria*” de donde se traduce la palabra mártir. Esta palabra indica la capacidad de entrar en una relación interpersonal sobre la base de la narración de un hecho, y, por supuesto, otro que recibe la narración para creerla o no. Esta narración puede o no ser cierta, de ahí que el que confía

en el testigo compromete su criterio como en el caso de un juez que, basado en un testigo, dicta una sentencia, así, el que recibe el testimonio de la verdad puede o no creerla.

El testimonio no es solo palabras, sino la narración de un hecho que se ha visto, oído o palpado, es un compromiso por el que el testigo de un hecho podría llegar hasta dar su vida por la veracidad de lo que dice de ahí un mártir.

Cristo es el testigo perfecto y fiel de Dios, es por eso que no tiene necesidad de que ningún otro dé testimonio de la Verdad o sirva de fiador para que le crean a Él y su mensaje, ya que el Padre da testimonio de Él, convirtiéndose Él mismo en testigo y testimonio al mismo tiempo.

Así, un nacido de nuevo adquiere un compromiso concreto en su manera de vivir, testificando de su nueva vida, a través de las modalidades comunes de la existencia personal y su relación visible con sus semejantes.

El testimonio es el fruto de la gracia de Dios; por lo tanto es, primeramente, iniciativa de Dios, que salva, llama para modelar su gracia a la vista de los mortales.

Hechos 7:51-52

Vosotros, que sois duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo; como hicieron vuestros padres, así también hacéis vosotros. 52 ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Ellos mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, del cual ahora vosotros os hicisteis traidores y asesinos.

1ª Juan 4:6

Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

Conclusión

Juan 14:17

el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.